

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G  
CP/ACTA 1811/11  
21 julio 2011

ACTA  
DE LA SESIÓN PROTOCOLAR  
CELEBRADA  
EL 21 DE JULIO DE 2011

En conmemoración del Natalicio del Libertador Simón Bolívar

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Palabras del Presidente del Consejo Permanente .....	2
Palabras del Representante del Perú, en nombre de los países del Grupo de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).....	3
Palabras de la Representante de los Estados Unidos .....	6
Palabras de la Representante de Grenada, en nombre de los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM).....	7
Palabras del Representante de El Salvador, en nombre de los países del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) .....	8
Palabras del Representante del Canadá.....	10

## CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

### ACTA DE LA SESIÓN PROTOCOLAR CELEBRADA EL 21 DE JULIO DE 2011

En la ciudad de Washington, a las diez y treinta y cuatro de la mañana del miércoles 21 de julio de 2011, celebró sesión protocolar el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos en conmemoración del natalicio del Libertador Simón Bolívar. Presidió la sesión el Embajador Jorge Skinner-Klée, Representante Permanente de Guatemala y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Luís Alfonso Hoyos Aristizabal, Representante Permanente de Colombia y Vicepresidente del Consejo Permanente  
Embajador Cornelius A. Smith, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas  
Embajador José Enrique Castillo Barrantes, Representante Permanente de Costa Rica  
Embajador Nestor Mendez, Representante Permanente de Belize  
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela  
Embajador Héctor Virgilio Alcántara, Representante Permanente de la República Dominicana  
Embajadora Gillian M. S. Bristol, Representante Permanente de Grenada  
Embajador Bernadino Hugo Saguier, Representante Permanente del Paraguay  
Embajadora Carmen Lomellin, Representante Permanente de los Estados Unidos  
Embajador Hugo de Zela, Representante Permanente del Perú  
Embajador Joaquín Alexander Maza Martelli, Representante Permanente de El Salvador  
Embajador Hubert J. Charles, Representante Permanente del Commonwealth de Dominica  
Embajadora María Isabel Salvador, Representante Permanente del Ecuador  
Embajador Subhas-Chandra Mungra, Representante Permanente de Suriname  
Embajador Neil Parsan, Representante Permanente de Trinidad y Tobago  
Embajador Diego Pary, Representante Permanente de Bolivia  
Embajador Jorge Ramón Hernández Alcerro, Representante Permanente de Honduras  
Ministro Martín Gómez Bustillo, Representante Interino de la Argentina  
Consejera Deborah Yaw, Representante Interina de Guyana  
Consejero José Wilson Moreira, Representante Interino del Brasil  
Ministro Consejero Christian Rehren, Representante Interino de Chile  
Lynen Ann Scott, Representante Alterna de Jamaica  
Primera Secretaria Joy-Dee Davis-Lake, Representante Alterna de Antigua y Barbuda  
Ministra Olga Graziella Reyes Marfetan, Representante Alterna del Uruguay  
Ministro Consejero Luís Exequiel Alvarado Ramírez, Representante Alterno de Nicaragua  
Embajador Lionel Valentín Maza Luna, Representante Alterno de Guatemala  
Consejero Darren Rogers, Representante Alterno del Canadá  
Ministro Consejero Omari Seitu Williams, Representante Alterno de San Vicente y las Granadinas  
Consejero Ivan Chanis Barahona, Representante Alterno de Panamá  
Ministro Mauricio Escanero Figueroa, Representante Alterno de México  
Embajadora Louise Marie Laurence Mevs-Pean, Representante Alterna de Haití

## PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Muy buenos días, distinguidas delegaciones. Declaro abierta esta sesión protocolar del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, convocada para conmemorar el natalicio de Simón Bolívar.

En mayo de 1986, nuestros predecesores en este Consejo decidieron institucionalizar un homenaje anual al Libertador Simón Bolívar. Actuaron persuadidos de que el legado bolivariano de unidad americana y la libertad de los pueblos debía perdurar por siempre en esta casa, la Casa de las Américas, como un constante recordatorio de los ideales y gesta de Simón Bolívar, rindiendo a la vez, justicia al adalid de la emancipación continental.

Esa iniciativa quedó registrada en las actas del Consejo Permanente como homenaje a Bolívar, deferencia que al evocar su nacimiento cada año, nos permite examinar la situación del Hemisferio a la luz del pensamiento del Libertador.

Los pasos del Libertador de América dejaron hondas huellas en nuestra historia, construyendo patrias con pensamientos libertarios y llamando a la acción cuando había que defender sus ideales y principios. Sus vestigios dejaron, asimismo, una historia con muchas dimensiones heroicas, marcando no solo la geografía del Continente sino también imprimiéndole una indeleble doctrina republicana.

Cómo no evocar en este día algunos de los pensamientos del Libertador vinculados con la realidad de la entonces América criolla y española, cuando en la Carta de Jamaica de septiembre de 1815 dijo: “Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria”. Creemos que no hay mejor manera de expresar el anhelo de una América libre y unida, una patria grande. En nuestro hemisferio y dentro del contexto de nuestra Organización, ¿habrá una mejor fórmula para lograr el sueño de unidad y concordia que el Libertador definió como la unión que “...no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos”?

Alentado por ese ideal, el Libertador escribió en la Carta de Jamaica que “es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo” y convocó al Congreso Anfictiónico de Panamá el 7 de diciembre de 1824. El Congreso se reunió el 22 de junio de 1826 con la participación de la Gran Colombia, Perú, México y las Provincias Unidas del Centro de América, pero tuvo lugar sin la presencia de Bolívar, quien entonces ejercía la presidencia de Perú. La reunión concluyó, no sin limitaciones, pero con el Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua.

Esa fue una de las primeras experiencias fallidas en el sendero por alcanzar la unión de nuestros pueblos, ese bien inestimable que animó siempre al Libertador, quien sentenció que: “El Congreso de Panamá solo será una sombra”, anotando nosotros que esa sombra, sin embargo, ha sido capaz de mantener latente la idea de la unión de nuestros países.

La libertad y la unidad fueron los ideales que impulsaron los afanes del Libertador, y en la realidad de hoy cabe preguntarse: ¿dónde alcanzan estos valores su mejor expresión? ¿Acaso no es en democracia donde la libertad esta mejor garantizada y es consustancial al ejercicio de todo

derecho? Y, entonces, si los Estados son democráticos ¿no podemos así asegurar la convivencia en paz, estabilidad y seguridad, al igual que prestarnos la mayor cooperación y una comprensión mutua?

La singular lucha que el Libertador impulsó por la libertad y unión de las naciones, ha sido recogida tanto por nuestra Carta constitutiva como en los textos fundamentales del derecho interamericano. Al fijarnos en los propósitos y principios consagrados por tales instrumentos, nos alegramos al constatar que queremos vivir en democracia, cuya condición intrínseca es el disfrute de la libertad individual, pues solo esta permite el progreso de las naciones y el pleno ejercicio de los derechos fundamentales de las personas.

El legado que Simón Bolívar nos dejó es, precisamente, la promesa de ofrecer a las personas una tierra de libertad y un ambiente favorable para el desarrollo de sus personalidades y la realización de sus justas aspiraciones. En estas inmensas tierras, mares y cielos de América, su semilla liberadora sigue germinando, y los pueblos, conscientes de su libre determinación, siguen rompiendo las cadenas que el Libertador nos enseñó a destruir.

Por ello, tal y como el Libertador sentenció, debemos aunar esfuerzos bien dirigidos para conseguir una América libre y unida, el cual sería nuestro mejor destino.

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DEL PERÚ  
EN NOMBRE DE LOS PAÍSES DEL GRUPO DE LA  
ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN  
(ALADI)

El PRESIDENTE: Acto seguido, me complace ofrecer la palabra al distinguido Embajador Hugo de Zela, Representante Permanente del Perú, quien se dirigirá al Consejo Permanente en nombre y representación de los Estados Miembros del Grupo de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

Embajador de Zela, le ofrezco la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Muchas gracias, señor Presidente.

Cuando mi estimado amigo, el Embajador de Venezuela, me propuso que dirija unas palabras en representación del Grupo ALADI en esta sesión protocolar del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, me sentí muy honrado pero al mismo tiempo muy preocupado puesto que colegas mucho mejor preparados que yo han expresado, desde que se inició esta celebración en 1986 por una feliz iniciativa mexicana, una serie de conceptos de gran interés y profundidad. Concluí entonces que lo mejor que puedo hacer es decir unas palabras que nacen de mi corazón como un simple americano que recuerda, junto con todos ustedes, a uno de sus más grandes próceres, a uno de sus creadores; en fin, al hombre que con toda justicia, se puede afirmar, consolidó la independencia americana.

Mis primeras palabras son de agradecimiento, reconocimiento y homenaje al Libertador Simón Bolívar por haber alcanzado la libertad y la independencia de nuestras naciones y, por consiguiente, por haber hecho posible que hoy seamos el Continente de la esperanza, el Continente, que conformado por un conjunto de naciones que viven honrando el legado del Libertador, está

demostrando al resto del mundo que no solo somos la región con un presente cada día más promisorio, sino que visualizamos un futuro sin límites para nuestros sueños.

Han transcurrido más de dos siglos y el legado de Simón Bolívar se mantiene incólume. Pero recordemos, por un minuto, el mundo en que vivió Bolívar.

A finales del siglo XVIII e inicios del XIX América y Europa vivían una vorágine de cambios económicos, sociales y políticos. Se hacían evidentes las contradicciones de una estructura de dominación colonial y el constante avance hacia la modernidad, hacia la industrialización, hacia las nuevas ideas democráticas. Esa fue la etapa de la que podemos denominar la Primera Revolución Industrial, de la Independencia de los Estados Unidos y de la Revolución Francesa.

Hubo, pues, grandes transformaciones sociales y se produjo el despertar de una conciencia por mejorar el nivel de vida, por luchar contra la pobreza y la inequidad. Surgieron, en suma, los conceptos de libertad e igualdad y la fraternidad entre los hombres.

En esa etapa de grandes cambios, donde todavía nuestras poblaciones estaban sometidas a potencias extranjeras, se produjeron en Europa acontecimientos que tuvieron enorme repercusión en América. Me refiero a las guerras napoleónicas, a la consiguiente invasión de Francia y en 1808 a la crisis que dejó a España sin Rey, a la formación de las Cortes de Cádiz y, en América, al profundo cuestionamiento de la legitimidad de las autoridades coloniales.

En medio de esas turbulencias, el Libertador Bolívar tenía muy claros sus objetivos. Basta recordar su famoso juramento en el Monte Sacro, en donde, en compañía de su mentor Simón Rodríguez, juró liberar a toda América. Y quiero destacar que se trató de una idea original, singular, como bien lo recordó la Representación de Venezuela en el 2007, en una celebración como la de hoy, al citar al académico británico John Lynch, quien dijo:

Bolívar no era un esclavo de los ejemplos de Francia y Norteamérica. Su revolución fue única y al desarrollar sus ideas políticas no se preocupó por imitar los modelos del mundo occidental sino por responder a las necesidades de su propia América.

Bolívar luego dedicaría su vida a la consecución de ese objetivo. Las principales acciones del Libertador se producen precisamente cuando la entonces llamada rebelión de las colonias estaba a punto de colapsar bajo el peso del absolutismo, cuando la Corona –superada la crisis de 1808– estaba en condiciones de enviar a los convulsionados territorios americanos a sus más aguerridos regimientos, lo cual hizo que las Juntas de Gobierno en Sudamérica fueran cayendo una a una.

Es en esas circunstancias históricas, cuando nuestra libertad estuvo a punto de impedirse nuevamente, que Simón Bolívar cambió el sentido de la historia. Como gran político y militar, pero sobre todo como gran estadista, se convirtió en el líder de una gesta que terminaría con la liberación de gran parte de América, cuya consolidación tuvo lugar en suelo peruano, en Junín y Ayacucho, batallas épicas donde, finalmente, la independencia de todo el Continente americano pudo considerarse establecida.

La historia, señor Presidente, señores Representantes, resulta de la interacción del hombre y su tiempo. En la mayor parte de los casos esta interrelación no produce mayores cambios, pero hay excepciones. Y una de ellas es precisamente Bolívar, quien no fue, entonces, un hombre producto de

su época sino un hombre que cambió su época, que modificó el rumbo de la historia, y precisamente ahí radica su grandeza, que hoy homenajeamos. Y es en este punto que debemos recordar lo que fue tal vez su más grande sueño: la Patria Grande, la nación de Repúblicas que convirtió el sentimiento de pertenencia americanista en un imperativo político. Así lo prueba la famosa Carta de Jamaica de 1815, que acaba de citar el Presidente de nuestro Consejo Permanente.

Estoy persuadido que el anhelo de Bolívar es, precisamente, el desafío que hasta hoy sigue vigente. Su sueño de lograr un continente con estabilidad democrática, con igualdad y libertad, de integración latinoamericana y de solidaridad continental, ha tenido hasta hoy un éxito parcial. Es por ello que somos nosotros, los hombres y mujeres de nuestra época, los que tenemos la tarea de alcanzar la culminación de esos sueños del Libertador, y quienes hoy somos parte de este Consejo Permanente deberíamos ser, inevitablemente, actores en la concreción de estos ideales, recordando que Bolívar tuvo siempre como objetivo último la integración americana que precisamente aquí tratamos cotidianamente de construir.

Tengamos presente entonces al Bolívar Libertador, el hombre de acción y de realizaciones concretas, y al Bolívar soñador, el visionario. Son esas dos facetas del Libertador las que deben guiarnos en nuestra vida colectiva. La unidad y la armonía de las entonces jóvenes naciones americanas eran la mejor fórmula para encarar el futuro. Esa misma unidad y armonía es nuestro objetivo del presente y sesiones como la de hoy deben servir para recordarlo.

Renovemos pues nuestro compromiso con nuestros ideales, con los propósitos y principios contenidos en nuestra Carta constitutiva. Este es un compromiso que recae sobre cada uno de nosotros, sobre cada uno de nuestros Gobiernos, que tenemos la responsabilidad de dar vigencia a ese ideal bolivariano que no es otro sino el de un horizonte de paz, integración y democracia, pero también de solidaridad, de equidad, de respeto por las entidades nacionales y por la persona humana, de preservación de la naturaleza, de crecimiento, seguridad y desarrollo integral.

Pienso, y en eso estoy seguro que coincido con los anhelos de mis compañeros en el Consejo Permanente, que el mejor homenaje que le podemos hacer al Libertador, además de rememorar permanentemente sus ideas en estas sesiones que conmemoran su nacimiento, es poner en práctica sus ideales. Bolívar fue un hombre de acción. Recordemos su extenso peregrinaje por la América del Sur, su presencia en gran parte de nuestro continente, difundiendo sus ideas, contagiando sus ideales a las poblaciones, dirigiendo sus ejércitos, dictando leyes y normas, escribiendo sus pensamientos para legarlos a la posteridad; en fin, haciendo realidad sus sueños de libertad. Frente a ello, nosotros, americanos de nuestro tiempo, deberíamos aspirar a ser fieles ejecutores de esos sueños, de continuar su lucha por ver plasmados sus ideales. Ese, estoy convencido, es el mejor homenaje que los americanos podemos y debemos hacer al Libertador.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador.

## PALABRAS DE LA REPRESENTANTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

El PRESIDENTE: La siguiente oradora en esta sesión conmemorativa es la distinguida Embajadora Carmen Lomellin, Representante Permanente de los Estados Unidos, a quien le ofrezco la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Mr. Chairman. Good morning, distinguished colleagues, distinguished delegations.

Mr. Chairman, as we celebrate the 201st anniversary of Simón Bolívar's birth today, it is a perfect time to reflect on how Bolívar would have viewed the region as it is today. One of our hemisphere's trailblazers, he is a celebrated hero who fought for independence but is also considered the father of democracy by many nations.

Simón Bolívar and his dreams have left a lasting impact in the region. The ideals and principles that he espoused are alive and well here at the Organization of American States. Bolívar dreamt of equality for all, and instead of creating a ruling system to replace the colonial state he helped overthrow, he planted the seeds of democracy.

But of such a new concept, Bolívar understood that democracy had to be supported and institutionalized if it was to survive and prosper. He said:

Let the entire system of government be strengthened, and let the balance of power be drawn up in such a manner that it will be permanent and incapable of decay because of its own tenuousness. Precisely because no form of government is so weak as a democratic, its framework must be firmer and its institutions must be studied to determine their degree of stability.

The United States agrees that we can have no democracy without strong institutions and the role that they play in guaranteeing the rights of all citizens. I venture to suggest that if Bolívar were alive today, he would be a strong champion of women's human rights, equity, and equality.

As Secretary of State Clinton said on July 1 at the Sixth Ministerial Meeting of the Community of Democracies meeting in Vilnius, "we have learned that sustainable democracies are built on the strength of institutions that guarantee the rule of law and universal rights, including freedoms of assembly, association, expression, and religion."

In fact, Mr. Chairman, the OAS is highly involved in much of the technical work that builds strong institutions and guarantees the protection of these fundamental rights. We must support and enhance these efforts.

We applaud the work of the Secretariat for Political Affairs (SPA) and its Department of Electoral Cooperation and Observation (DECO) for its work in building strong institutions. We also applaud the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR) and its rapporteurs for its training and promotion activities, which ensure that these rights are respected for all citizens of our hemisphere. As we congratulate the OAS for these achievements on the anniversary of Simón Bolívar's birth, the United States pledges to continue to support these efforts.



Although we have come far, this occasion serves as a great reminder that much remains to be done to realize our shared goals of equality and democracy throughout the region, and, indeed, the world. We can all learn from the humility and vision of Bolívar.

It is on that note that I would like to echo the sentiments of this room in commemorating the life of this great man. I am sure that his legacy will serve as inspiration for our region's leaders for many years to come.

Thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora.

PALABRAS DE LA REPRESENTANTE DE GRENADA,  
EN NOMBRE DE LOS PAÍSES DE LA  
COMUNIDAD DEL CARIBE (CARICOM)

El PRESIDENTE: Permítame ahora ofrecer la palabra a la distinguida Embajadora Gillian Bristol, Representante Permanente de Grenada, quien hablará en nombre y representación de los Estados Miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Embajadora Bristol, le ofrezco la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE GRENADA: Thank you, Mr. Chairman. Good morning to you and to all!

My distinguished colleague permanent representatives, alternate representatives, permanent observers, members of the Secretariat, ladies and gentlemen:

On this, the 21st day of July 2011, the member states of the Caribbean Community (CARICOM) joyfully join in the commemoration of the birth and life of the renowned Liberator of the Americas, Simón Bolívar.

Simón Bolívar's public demonstration of commitment to independence, unity, and advancement of the peoples and nations of the Americas was marked by driving passion, unswerving determination, and the fearlessness to pursue a unique and noble vision demanded by principle and conscience.

Bolívar's successes have earned him many a title, immeasurable admiration, and an indelible place in the evolution of the political and social history of this hemisphere. The Organization of American States rightly pauses each year to celebrate the man, his life, his achievements, and his legacy.

This organization is founded on the very aspiration of Simón Bolívar to forge a league of countries united for the good of all their citizens, striving together to strengthen their influence throughout the world and doing so proudly as independent, sovereign nations.

Bolívar had a fierce conviction of the right of the people of the Americas to define their own path and seize their own destiny. It is on Bolívar's shoulders that this organization of 35 democratic states stands. It is therefore this membership's obligation to continue the pursuit of the purposes and principles of the Charter of the Organization.

The member states of CARICOM are most pleased to reaffirm, on this anniversary of Bolívar's birth, our collective and individual pledge to strengthen our democracies, to defend the human rights of our people, to guarantee the security of our citizens, to provide enabling conditions for prosperity, and to protect our natural environment. Furthermore, we reaffirm that within the halls of this organization, we will continue to partner with you, our sister member states, in each of these endeavors.

We believe that there can be but one means for achieving these objectives: we must continue to take Bolívar's dream of sustainable independence, equality, unity, and democratic governance to full realization. Member states can only do this through our collective, unstinting labor and concerted action to deliver to every one of our citizens equal opportunities for self-fulfillment. If we are to truly honor Bolívar's memory and legacy, we are obliged to do no less and to wrestle with the challenges before us to ensure that the Organization of American States remains relevant, viable, and adequately and properly equipped to deliver on this inescapable pursuit.

I thank you.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Embajadora.

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE EL SALVADOR,  
EN NOMBRE DE LOS PAÍSES DEL SISTEMA DE  
INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA (SICA)

El PRESIDENTE: Tengo ahora el privilegio de dar la palabra al distinguido Embajador Joaquín Maza Martelli, Representante Permanente de El Salvador, quien hablará en nombre y representación del Grupo de Estados Miembros del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

Embajador Maza Martelli, le ofrezco la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE EL SALVADOR: Señor Presidente, señoras y señores Representantes Permanentes y distinguidos Observadores, amigos todos:

Sean mis palabras iniciales para agradecer a los colegas del grupo SICA el honor que me confieren de dirigirme, en su nombre y representación, al Consejo Permanente en la presente sesión protocolar, convocada a efecto de conmemorar el natalicio del Libertador Simón Bolívar.

Participar en la reflexión colectiva sobre el genio y figura de tan insigne patriota de la emancipación panamericana se corresponde con la ratificación del credo interamericanista que los Estados Miembros construimos día a día, convencidos, como reza la Carta de la Organización, de que "la misión histórica de América es ofrecer al hombre una tierra de libertad y un ámbito favorable para el desarrollo de su personalidad y la realización de sus justas aspiraciones".

Simón Bolívar, paladín de la libertad y el encuentro de los hermanos países de América del Sur, de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, marcó con sus acciones la identidad política continental.

El Consejo Permanente conmemora por vigésima sexta ocasión el natalicio de una empresa de unidad. Por ello, rendir homenaje a Bolívar implica continuar escribiendo la historia en el párrafo en el que él la dijo, con su mismo estandarte y la inspiración del Congreso Anfictiónico.

Como reflejo de la dinámica histórica del afán de integración en las Américas, como lo citó el Presidente del Consejo Permanente, el Embajador Leonidas Rosa Bautista, la República Federal de Centroamérica, federación que surgió en 1824 de una Asamblea Constituyente de las Provincias Unidas del Centro de América a través de una constitución, participó en dicho Congreso de Panamá con la acreditación de una misión diplomática.

Estimados colegas, si Simón Bolívar pertenece ya a todos, es porque encarna y personifica lo mejor de la solidaridad interamericana, la buena vecindad y la consolidación en el Hemisferio de un régimen de libertad individual y justicia social fundado en el respeto a los derechos esenciales del ser humano.

Indudablemente, se trata de la misma solidaridad con la que los países caribeños acogieron y apoyaron la gestión de Simón Bolívar, que es de libertad de nuestros pueblos y del derecho que tenemos de construir un futuro favorable para las próximas generaciones.

La unidad a que Bolívar nos convocó sigue vigente, está en permanente construcción. Su legado es propugnar por la interdependencia entre nuestras naciones. En unidad y diversidad, se conjuga el destino de las Américas.

Bolívar, hombre de América, gravita en esta sala en la multiplicidad de reuniones y la búsqueda de consensos en pro de una agenda hemisférica basada en los propósitos y principios que sustentan el orden interamericano.

Enfrentar la pobreza extrema que hiere la dignidad humana, prevenir y derrotar los riesgos, amenazas y desafíos a la gobernabilidad y seguridad de las naciones del Hemisferio y desarrollar en mayor grado el precepto de que la democracia y el desarrollo socioeconómico se refuerzan mutuamente, son asignaturas en las que las convicciones que animan nuestro derrotero son también desafíos que convocan la acción solidaria de nuestros pueblos.

En nuestros países muchas ciudades llevan el nombre de Bolívar al igual que este salón emblemático. Ese es un homenaje que habla más que mil palabras.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias a usted, señor Embajador.

## PALABRAS DEL REPRESENTANTE DEL CANADÁ

El PRESIDENTE: Tengo el gusto de ofrecer la palabra al distinguido Representante Alterno del Canadá, el señor Darren Rogers.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL CANADÁ: Gracias, señor Presidente.

On behalf of Ambassador Culham and the Canadian Delegation, I would like to offer our warm congratulations and best wishes on the birthday of Simón Bolívar, truly one of the great nation builders in world history. His iconic image is recognizable around the world and greets us each time we walk through the halls of this building of the Organization of American States, an organization that continues to promote freedom, equality, and democracy, ideas and realities that Bolívar himself championed.

As they do in many cities and towns throughout Latin America and further afield, prominent statues of Bolívar adorn both our national capital of Ottawa and our Parc de l'Amérique-Latine in Quebec City. Both were gifts of friendship, and both stand as symbols confirming the present-day and historical ties to Latin America of many thousands of Canadians.

Simón Bolívar's legacy in the Americas is obviously immense, a fact apparent not least by our gathering here today in this beautiful building to honor his contributions to Latin America and beyond, more than two centuries after his birth.

Again, please accept Canada's warmest congratulations on this happy occasion.

El PRESIDENTE: Muchas gracias a todos el haber compartido con este Consejo Permanente sus reflexiones sobre los ideales del Libertador Simón Bolívar. Dichos ideales siguen inspirándonos para continuar trabajando juntos en aras del bien y la unidad de América que, como bien decía el propio Libertador: "Como esta es mi patria tengo un derecho incontestable para desearle lo que en mi opinión es mejor".

Damos así por concluida esta sesión protocolar. Solicito a las señoras y señores Representantes que permanezcan en sus puestos para inmediatamente dar inicio a la sesión ordinaria.

Se levanta la sesión.

